Punto 19 - Implicaciones para la salud pública de la aplicación del Protocolo de Nagoya (A74/9)

Punto 20 - Mejora de la bioseguridad en los laboratorios (Doc. A74/18)

Punto 21 - Poliomielitis (Doc. A74/19 y A74/20)

Gracias, señor Presidente. La Argentina toma nota de los informes.

En materia de bioseguridad de los laboratorios, deseamos mencionar que en el contexto de la primera evaluación externa conjunta que tuvo lugar en 2019, se destacó la excelencia técnica de los servicios de laboratorio, tanto de salud humana –bajo la Administración Nacional de Laboratorios e Institutos de Salud–, como de salud veterinaria –bajo el SENASA–. Dichas instituciones, que albergan, respectivamente, Centros Colaboradores de la OMS y Laboratorios de Referencia de la OIE, se caracterizan también por una robusta capacidad de rectoría y una enraizada cultura de mejora continua de la calidad.

Respecto a la poliomielitis, en consonancia con la preocupación que compartimos respecto al control de los poliovirus derivados de vacuna circulante en 2020, la Argentina ha suspendido el uso de vacuna OPV o Sabin y cuenta con un esquema de vacunación contra la poliomielitis únicamente constituido por vacuna inactivada IPV o Salk.

Este hecho evidencia el compromiso activo de alto nivel de las autoridades con las actividades de inmunizaciones y con el plan para la erradicación de la poliomielitis. Representa, además, un gran salto de calidad y equidad para la población.

Resaltamos que esta medida se ha implementado durante el desarrollo de la actual pandemia, gracias al inconmensurable esfuerzo de miles de vacunadores y vacunadoras.

A pesar de que la Argentina no se encuentra entre los países con mayor riesgo de importación de poliovirus salvajes o derivados de la vacuna de tipo circulante, nos resulta imperioso reforzar la importancia de obtener prontamente una nueva vacuna antipoliomielítica oral tipo 2 con menor riesgo de propagación, dadas las bajas coberturas obtenidas durante las actividades de inmunización en África occidental, oriental, central, Asia Sudoriental y el Pacífico Occidental.

Respecto al confinamiento y certificación, nuestro país avanza firmemente en la verificación de la ausencia de material infeccioso o potencialmente infeccioso con

poliovirus de manera continua y sostenida, a pesar de las dificultades que plantea la derivación de los esfuerzos, recursos y la fuerza de trabajo de los laboratorios por la actual pandemia.

Por último, la Argentina reitera su disposición para compartir experiencias en programas de prevención primaria a través de las vacunas.

Muchas gracias.